



A1245(A1246)

CONFERENCIAS DE PRENSA | José María Aznar

24/09/2001 IV REUNIÓN DE ALTO NIVEL HISPANO-TUNECINA

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRIMER MINISTRO DE TÚNEZ, MOHAMED GHANNOUCHI AL TÉRMINO DE LA REUNIÓN

Túnez, 24-09-2001

Sr. Ghannouchi.- Como ustedes saben, en aplicación del Tratado de Amistad, Buena Vecindad y Cooperación vigente entre España y Túnez la cuarta Reunión de Alto Nivel se ha celebrado como estaba previsto en la fecha prevista. Las discusiones que se han celebrado desde esta mañana han abarcado, sobre todo, los aspectos de interés común y han permitido tener una concertación política sobre todos los aspectos de los problemas de estos momentos. Han permitido también profundizar las discusiones en lo que se refiere a la cooperación en los terrenos científico, tecnológico, industrial, energético, en el nivel de la inversión y del comercio.

Podemos decir que las conversaciones se han desarrollado en un clima amigable, muy positivo. Destacamos, sobre todo, que la cooperación entre Túnez y España se desarrolla en la buena dirección, como se refleja por los diferentes indicadores disponibles para los últimos doce meses, se trate de intercambios comerciales, que continúan reforzándose; de flujos turísticos, que continúan incrementándose; de corrientes de inversión, que evolucionan en la buena dirección, o de concertación política, que no cesa de aumentar a lo largo los últimos doce meses.

Resaltamos también una total convergencia en el análisis de las diferentes cuestiones del momento actual, tanto de la situación que se produce después de los atentados contra Estados Unidos en Washington y en Nueva York, como de la situación en Oriente Medio, como, finalmente, de las relaciones con el espacio euromediterráneo.

Por último, hemos acordado un programa de cooperación para los próximos meses. Es un programa que abarca todos los terrenos y, más particularmente, los terrenos económico y científico. Nos anima una fuerte voluntad para crear todas las condiciones para que la relación con España siga siendo una relación sólida, una relación fecunda y una relación de interés mutuo.

En esta ocasión querría agradecer, una vez más, al Presidente Aznar la comprensión que hemos encontrado en él, todo el apoyo que no ha cesado de aportar a la relación tunecino-española, y agradecer a la delegación que le acompaña, que, desde su llegada y sin ningún momento de reposo, no ha cesado de tener con sus homólogos sesiones de

trabajo intensas, lo que nos permitido, en un tiempo record, profundizar prácticamente en todos los aspectos, de llegar a una total convergencia de nuestros análisis y de llegar a un acuerdo sobre un programa coherente de cooperación futura.

Presidente.- Muy buenas tardes a todos. Yo, en primer lugar, quiero agradecer muy especialmente su hospitalidad al Gobierno tunecino y a su Primer Ministro y, por supuesto, también su hospitalidad al Presidente de la República, el señor Ben Ali.

Quiero decir que hemos tenido esta cuarta Reunión de Alto Nivel hispano-tunecina, celebrada, sin duda, en unas circunstancias especiales, pero que por propia voluntad y voluntad de ambas partes hemos decidido celebrar justamente porque queríamos desde aquí enviar, en la medida de nuestra responsabilidad y de nuestras posibilidades, una señal de normalidad, de colaboración, de cooperación y de reforzamiento de los lazos, en este caso, entre Túnez y España.

Quiero felicitar a todos los que han hecho posible esta Reunión de Alto Nivel, porque ha transcurrido con toda normalidad y ha producido, como ustedes han tenido la oportunidad de comprobar, sin duda, unas conclusiones relevantes e importantes.

Quiero decirles que he tenido la oportunidad de conversar con el Presidente Ben Ali y con el Primer Ministro sobre la situación internacional y la situación del momento derivada del ataque terrorista contra los Estados Unidos. Hemos compartido ideas, hemos compartido opiniones y, naturalmente, hemos reforzado lo que significa una visión conjunta en lo que es el compromiso de la lucha contra el terror, contra el terrorismo. El terrorismo es inaceptable, el terrorismo debe ser condenado sin ningún tipo de reservas, sin ningún tipo de duda, y el terrorismo debe ser combatido allí donde se manifieste.

Yo creo que, desde ese punto de vista, la aproximación de posiciones entre España y Túnez es relevante y merece la pena ser tenida en cuenta. Es evidente que tendremos que seguir trabajando para encontrar las formulaciones más adecuadas que hagan posible la erradicación de cualquier fenómeno terrorista en las distintas partes del mundo (regiones, zonas o países) en las cuales se pueda presentar.

En segundo lugar, yo he tenido la oportunidad de intercambiar opiniones con el Presidente Ben Ali y con el Primer Ministro también sobre lo que significan consecuencias de esta situación y lo que es una posición española y, a su vez, una posición europea muy clara, en la que hay que distinguir claramente y de un modo tajante los fenómenos terroristas, las acciones terroristas, de lo que es el mundo árabe, el mundo musulmán o el mundo del Islam, como se quiera llamar. Son cosas distintas, son circunstancias diferentes y, del mismo modo que nosotros decimos con toda claridad que cualquier acto terrorista debe ser perseguido, sancionado, condenado, del mismo modo decimos que eso no tiene justificación con ninguna otra actitud que no sea una actitud abierta, de cooperación, de diálogo, abierta a esa cooperación de presente y de futuro y a la buena relación con los países árabes.

Quiero señalar que tengo la impresión, tengo la convicción, de que Túnez puede jugar un papel importante en estas circunstancias y que, desde luego, el Presidente Ben Ali puede y debe jugar --si se me permite decirlo de esa manera-- un papel, sin duda, influyente, importante, a la hora de encauzar las cosas de la manera más razonable

posible y a la hora de encauzar las cosas de tal manera que nos permitan seguir manteniendo entre el mundo árabe, musulmán, y los países, llamémosles, si se quiere, occidentales un ámbito de cooperación intenso como hasta ahora ha venido siendo.

En tercer lugar, yo creo que podemos convenir también en este punto en distinguir lo que tiene que ser la respuesta inteligente y eficaz contra los terroristas de cualquier otro tipo de generalización de conflictos o de respuesta indiscriminada, que no sería ni deseable ni sería positiva. Antes al contrario, de lo que se trata es de acabar con los fenómenos del terrorismo, pero sin generar otros problemas y otros conflictos.

Yo creo que, desde ese punto de vista, hemos estado sustancialmente de acuerdo y, naturalmente, insisto en el papel importante que Túnez puede representar en los mensajes y en las actitudes de tranquilidad, de moderación y de cooperación en este ámbito.

Por supuesto que estamos de acuerdo y deseamos, porque ambos países hemos estado muy comprometidos, por ejemplo, con el proceso de paz de Oriente Medio, que ese proceso pueda ser relanzado en la búsqueda de unas situaciones justas que permitan, evidentemente, el reconocimiento de derechos y la convivencia en esa zona fundamental del mundo.

La segunda consideración que quisiera hacer es en relación con la Presidencia española. Hemos hablado de la Presidencia española de la Unión Europea. La reunión de la Unión Europea con Túnez bajo Presidencia española se celebrará en el mes de enero, se desarrolla positivamente el Acuerdo de Asociación entre la Unión Europea y Túnez y, además de eso, hemos tenido la oportunidad de colaborar en los últimos meses en la puesta en marcha de los acuerdos agrarios entre la Unión Europea y Túnez de una manera relevante.

Tanto Túnez como España estamos muy interesados en relanzar el Proceso de Barcelona. Ambos países participamos claramente en su definición, en su impulso inicial; ambos países estamos convencidos de la importancia de ese proceso y de la importancia de reforzar el diálogo euromediterráneo; pero ambos países estamos convencidos también de que en estas circunstancias es especialmente importante el relanzamiento del Proceso de Barcelona.

Por último, desde un punto de vista bilateral, yo les quiero decir que las relaciones entre España y Túnez se desarrollan con plenitud, a satisfacción y, desde luego, espero y deseo que eso se vaya profundizando aún más de cara al futuro.

La firma de los Acuerdos que han tenido lugar aquí; la firma de un nuevo Programa de Cooperación Financiera, sin duda importante, por importe de 105 millones de euros; el interés de las empresas españolas en distintos ámbitos (en el ámbito de las comunicaciones, de la energía, de los transportes, por estar presentes en el proceso de privatizaciones y en la reforma económica de Túnez) es muy relevante y, en consecuencia, nuestro deseo de incentivar todo lo que es el capítulo comercial y de inversión entre España y Túnez ha sido puesto de manifiesto a lo largo de estas horas de conversación.

En definitiva, yo creo que se trata de una reunión muy productiva, muy provechosa. Esto es lo que yo quería decir. Reiterar mi gratitud al Primer Ministro, al Gobierno de Túnez y al Presidente Ben Ali, y, naturalmente, con el permiso del Primer Ministro, ponerme a su disposición para las preguntas que ustedes deseen hacer.

P.- Para el Primer Ministro tunecino. Quería preguntarle si Túnez se adhiere a la coalición internacional antiterrorista

Al Presidente del Gobierno Aznar. Hoy, después de la imputación del señor Giménez Reyna en el "caso Gescartera", se puede decir que este caso ha tocado al Gobierno. ¿Piensa usted cambiar en este momento la composición del Gabinete? ¿Podría usted explicar esta frase, que nos llegó en un contexto que no conocemos exactamente, de "yo sólo confío en mi mismo"? ¿Podría usted decirnos si sigue confiando plenamente en el Vicepresidente y Ministro de Economía, señor Rato?

Sr. Ghannouchi.- En lo que se refiere a la pregunta a mí dirigida, querría hacerle, quizás, varias precisiones sobre la posición tunecina después de los atentados cometidos contra Estados Unidos. La posición tunecina se articula alrededor de cuatro puntos, esencialmente:

Primero, Túnez condena este acto terrorista, es un acto condenable y los autores del atentado deben ser juzgados y condenados.

El segundo punto es que nosotros consideramos que la lucha contra el terrorismo implica una cooperación entre todos los países, cooperación que ha de hacerse en un doble sentido: no solamente luchar contra el terrorismo que afecta a los países occidentales, sino contra el que afecta a otros países, de modo que se confiera a esta lucha un carácter global.

El tercer punto de nuestra posición es que la situación hoy impone más que nunca el relanzamiento del proceso de paz en Oriente Medio. La Comunidad Internacional tiene que ser consciente de que la situación en la cual se encuentra hoy la situación en Oriente Medio ya no es posible y que sería necesario relanzar, y rápidamente, el proceso de paz de modo que una solución conforme a las Resoluciones de las Naciones Unidas pueda ser aportada.

El cuarto punto se refiere a nuestra concepción en cuanto a la necesidad de un acercamiento internacional para que la injusticia, la pobreza, puedan ser un asunto de todos. La lucha contra la injusticia, la lucha contra la pobreza, la lucha contra lo que, a veces, explica en algunas partes del mundo el incremento del extremismo; esta lucha debe ser hoy, más que nunca, un asunto de todos los países, de modo que tenga lugar una solidaridad activa de todos los países para que la paz pueda ser instaurada y para que la estabilidad pueda ser consagrada a nivel de todos los países.

Presidente.- Sobre la pregunta que usted plantea, tengo que decir que yo no voy a hablar de cuestiones internas en esta conferencia de prensa, como es natural, pero simplemente decirle lo siguiente a la pregunta:

En primer lugar, que, pase lo que pase, yo sé muy bien cuáles son las pretensiones y las aspiraciones que algunos tienen y, en consecuencia, tampoco las voy a glosar;

simplemente, las sabemos sobradamente y no nos impresiona nada algún tipo de comentarios, por decirlo de esa manera.

Lo segundo es que tengo la suerte de que los españoles hayan depositado en mí una gran confianza. Cuando 10.300.000 españoles confían en uno, uno tiene que confiar en sí mismo, como es natural; si no, estaría defraudando esa confianza grande que los españoles han depositado largamente en uno. Mal se puede trabajar en ningún sitio, y menos en un Gobierno, si uno no tiene confianza en sí mismo y en lo que hace.

Y, en tercer lugar, le tengo que decir que yo le veo al Vicepresidente Segundo del Gobierno y Ministro de Economía bien. Si usted más me apura, le veo muy bien. Y no tengo más que decir.

P.- Querría plantear dos cuestiones al señor Aznar. La primera se refiere a su encuentro con el Presidente Ben Alí: ¿cómo se ha desarrollado la reunión? ¿Qué impresión ha sacado usted?

La segunda pregunta se refiere a las consecuencias de los atentados que han tenido lugar contra Estados Unidos. ¿España está dispuesta a participar militarmente en eventuales operaciones contra algunos Estados que fueran considerados sospechosos de apoyar el terrorismo?

Presidente.- En primer lugar, quiero decir que aprecio mucho la oportunidad de haber tenido una conversación muy larga con el Presidente Ben Ali y un almuerzo que él ha tenido la amabilidad de ofrecerme. Sin duda, como todas las conversaciones con el Presidente Ben Ali, ha sido una conversación extraordinariamente interesante. Estamos ante un Jefe de Estado con larga experiencia, con un conocimiento muy detallado de las circunstancias internacionales y con el cual, evidentemente, por su posición y por su conocimiento de los temas, es muy importante cambiar impresiones en este momento.

Ya he dicho antes que creo que el Presidente Ben Ali puede jugar un papel muy importante en esta crisis, en esta situación, y que todos aquellos que apostamos, sin duda, por un marco de cooperación entre nosotros, porque estas situaciones desemboquen estrictamente en lo que significa la erradicación del terrorismo, pero no en crisis globales o en crisis generales, y podemos hacer una aportación --si se me permite la expresión-- de moderación, y al mismo tiempo de eficacia. Creo que ésa es una cuestión que yo apreciaré mucho y aprecio mucho. Por lo tanto, creo que el Presidente Ben Ali puede jugar un papel importante en esta situación.

En segundo lugar, España ha manifestado su solidaridad con los Estados Unidos, como manifiesta su solidaridad con todos aquellos países que sufren un ataque terrorista. Como he dicho en algunas ocasiones, y quiero repetir, yo no adjetivo el terrorismo. Para mí el terrorismo es igual en todas partes, pero lo peor que puede ocurrir con los terroristas es que sus ataques queden impunes; eso sería lo peor.

Naturalmente, está muy claro que las Resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, del cual Túnez forma parte, más lo que significa la legalidad internacional, amparan lo que debe significar unas determinadas acciones de castigo a los terroristas.

A partir de ese momento, le quiero decir que las modalidades de participación o no en ese tipo de acciones son unas modalidades que no están determinadas, porque ni siquiera están determinadas las operaciones. En todo caso, estamos hablando del castigo de terroristas, pero estamos hablando de combatir el terrorismo con todas sus consecuencias allí donde se produce; estamos hablando de la infraestructura, de las bases, de la financiación de los grupos terroristas, y eso es muy importante a la hora de afrontar uno de los mayores riesgos y desafíos que tiene en este momento el mundo delante de él.

Insisto, de eso es de lo que se trata, no de ninguna otra cosa. Quien busque un conflicto entre culturas, entre religiones o entre civilizaciones no está exactamente en el camino adecuado; quien busque unos elementos para contribuir a la erradicación del terrorismo yo creo que está en la posición justa y certera.

P.- Una pregunta para el Presidente Aznar. Me ha parecido entenderle antes que usted estaba a favor de dar una respuesta inteligente a la acción terrorista que ha tenido lugar en Estados Unidos, pero no indiscriminada. Entonces, a mí me gustaría saber si, por ejemplo, un posible ataque a Afganistán es para usted una respuesta indiscriminada o sería una respuesta inteligente.

Presidente.- Yo soy partidario de las respuestas inteligentes siempre y las respuestas inteligentes siempre son discriminadas, nunca son indiscriminadas. Por lo tanto, hay que determinar hasta dónde llegan las conexiones de los grupos terroristas y, naturalmente, procurar la mayor eficacia posible en las respuestas.

Creo que la posición del Gobierno español, que es, por cierto, la misma posición que mantienen los países de la Alianza Atlántica; que es, por cierto, la misma posición que mantiene la Unión Europea y que es, por cierto, la misma posición que mantienen muchos otros países que consideramos socios y aliados y que desean esa respuesta eficaz e inteligente, está lo suficientemente clara.

P.- Una pregunta al Primer Ministro de Túnez. Quería saber si no existe alguna preocupación en el Gobierno tunecino sobre que alguna ofensiva de Estados Unidos pueda avivar un poco el espíritu integrista que pueda existir o los residuos integristas que pueda haber en Túnez

Para el Presidente Aznar. Un ataque como el de Estados Unidos debería despertar alguna reflexión sobre lo que debe ser una política exterior de Estados Unidos y de Occidente, en general. Querría preguntarle si no cree incoherente el hecho de que ahora se recurra, por ejemplo, a Irán para que se sume a la coalición, sabiendo que el régimen que ahora está en Irán fue un poco equivalente a lo que los talibanes son hoy en Afganistán.

También si no le parece falto de coherencia el hecho de que Estados Unidos se apreste a levantar las sanciones a India y Pakistán y no levante, por ejemplo, las de Irak.

Si me permite, Presidente Aznar, querría volver sobre el "caso Gescartera". Es mi deber profesional preguntarle por este tema que interesa tanto en España. Desde el Partido Socialista se ha empezado a alentar la afirmación de que se trata de un problema de financiación ilegal del PP. ¿Qué tiene usted que comentar al respecto?

Sr. Ghannouchi.- De hecho, todos los países del mundo están preocupados. La situación internacional es difícil, hay riesgos de patinazos. Creo que toda la buena voluntad, particularmente en Europa, es la solución para que la situación pueda ser controlada, que se eviten los patinazos.

Lo que hay que evitar es la amalgama. Cuando se percibió al comienzo en algunos medios de comunicación que había un vínculo entre el terrorismo y el Islam o entre el terrorismo y algunos países árabes, esta amalgama sería peligrosa y hay que evitarla. Es lo que nosotros hemos visto al nivel de la Administración norteamericana en los últimos días, ya que hay una corrección que ha sido aportada para evitar que esta amalgama pueda continuar en algunos medios de comunicación.

Lo que hay que evitar también es que la respuesta contra algunos terroristas, aunque legítima, pueda transformarse muy rápidamente como la respuesta contra todo un pueblo, contra toda una población, que no está para nada preocupada por lo que ha pasado en Nueva York y en Washington. Es por lo que la moderación debe poder prevalecer y la razón debe, finalmente, tomar sentido.

Una acción con varias dimensiones sería deseable, porque creemos que los que han cometido este atentado deben ser perseguidos, deben ser condenados, y que, tratándose de actos terroristas de un modo general, debe ser una operación de largo alcance y que esto requiere una cooperación con todos los países en el marco de las Naciones Unidas. Creemos que el papel que juega actualmente Europa es positivo.

Presidente.- Yo creo, sinceramente, que la coherencia consiste, fundamentalmente, también en no hacer imposibles las cosas, porque hay personas que critican, por ejemplo, al Gobierno norteamericano por si acaso el Gobierno norteamericano toma acciones unilaterales; hay personas que critican al Gobierno norteamericano porque puede tener tentaciones aislacionistas, y, cuando se toman acciones de concertación o se juega con reglas multilaterales, también se critica. Entonces, la coherencia consiste en hacer posibles las cosas.

Lo que yo creo que se ha dicho, y es posible hacerlo con razón, es que nosotros todos estamos dispuestos a abrir, llamémosle así, esa coalición internacional contra el terrorismo a todos aquellos que desean participar en ella de un modo abierto y sincero. Cuanta más amplia sea la coalición, tanto mejor para todos. Y eso es justo, entre otras cosas, lo que hemos hablado con nuestros amigos tunecinos. De eso es de lo que se trata y de lo que se trata es de dar respuesta a un fenómeno desde el punto de vista inteligente y eficaz, como he dicho antes.

La declaración que el otro día aprobó la Unión Europea y los acuerdos de la Unión Europea son acuerdos relevantes. Lo que ocurre es que los acontecimientos van a tener una gran trascendencia en todo el mundo. Las decisiones que el otro día tomamos los Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea eran impensables hace poco tiempo. Ése es un paso gigantesco en la lucha contra el terrorismo en el ámbito europeo.

Las opciones estratégicas, las cuestiones de seguridad, las relaciones internacionales, sin duda, van a variar y a mí me parece positivo intentar buscar la mayor cooperación y coalición posible con los países y con el mundo árabe y musulmán. ¿Por qué? Porque no se trata de un conflicto con el mundo árabe y musulmán; se trata de acabar con el

terrorismo allí donde se produzca en el mundo. En eso tenemos todos una responsabilidad y todos tenemos que afrontar esa responsabilidad. Yo creo que ésa es la acción más coherente.

Por lo demás, que en determinados países europeos se sigan sirviendo tópicos más o menos primarios, propios de otras épocas, no me extraña nada; pero tampoco cuenten conmigo para que yo los vaya a alentar.

En segundo lugar, y ya he dicho que sobre ese tema no haría más comentario, fomentar las calumnias, fomentar las injurias, es gratis; eso es gratis. Y, por cierto, hacerse eco de ello también es gratis. Pero yo he escuchado que el Partido Popular va a actuar en consecuencia y va a presentar la querrela correspondiente contra quien diga eso. A mí me parece muy bien y espero que lo haga, porque yo espero y deseo que injuriar y calumniar no sea gratis para nadie, absolutamente para nadie.

P.- Para el señor Aznar tengo dos preguntas, la primera de orden bilateral y la segunda de orden internacional.

¿Cuáles son los resultados de esta breve visita a Túnez, sabiendo que se ha celebrado hoy un encuentro entre empresarios españoles y tunecinos de sectores económicos diversos?

La segunda, ¿cuál es la posición de su país en cuanto al conflicto entre Estados Unidos y Afganistán, sabiendo que España ya tiene una experiencia contra el terrorismo?

Presidente.- Yo creía que había hablado de las dos cosas, pero voy a intentar hacer un resumen lo más rápido posible.

En cuanto a la primera, yo le doy mucha importancia al hecho de que en estas circunstancias Túnez y España celebremos esta Reunión, porque eso realmente, dentro de lo que significa la posición de Túnez, o la posición española, o la posición europea, o la posición de ciertos países del mundo árabe, elimina o debería contribuir a eliminar cualquier tipo de suspicacia o cualquier tipo de otras consideraciones o historias. Especialmente, le doy importancia a que en estos momentos hayamos prestado especial atención a dos cosas: a la firma de un nuevo programa financiero entre España y Túnez y al hecho de que se haya celebrado el seminario empresarial hispano-tunecino.

España desea, como he dicho, intercambiar más comercio con Túnez y desea invertir más en Túnez. Deseamos más presencia en Túnez y aprovechar las oportunidades, y eso significa, moviendo las empresas, el que haya empresarios que hayan venido aquí, a Túnez, a manifestar su interés en participar en la economía tunecina en distintos sectores, que son, como he dicho, muy importantes: energía, teléfonos, transporte, textil y muchos otros.

El hecho de que desde hace algunos días, y hemos podido hablar también desde hace algunas semanas, hayamos llegado a los primeros acuerdos de pesca entre Túnez y España, por los cuales se están haciendo acciones experimentales y hay barcos españoles pescando en aguas tunecinas; el hecho de que podamos pensar en la construcción de sociedades mixtas; todo eso es una manifestación expresa de confianza entre España y Túnez, que yo espero que sea bien tenida en cuenta.

En la segunda cuestión ya he dicho cuál es la posición española. La posición española es de plena coherencia y solidaridad con los que sufren un ataque terrorista; sin duda, amparados en las Resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y en la legislación internacional con derecho a la legítima defensa, y, sin duda, en la respuesta que debe ser contribuir a todo aquello que signifique terminar con el terrorismo en todo el mundo.

Desde ese punto de vista, como no he tenido la oportunidad de hacerlo, quiero manifestar mi satisfacción por el buen resultado de la operación antiterrorista realizada ayer en Francia. Y yo espero y deseo que también en lo que se refiere al terrorismo que sufre España sus días estén contados; lo espero y lo deseo fervientemente.

P.- Para el Primer Ministro tunecino. Me gustaría saber si, el hecho de que Israel sea un aliado tan estrecho de Estados Unidos y haya dado incondicionalmente todo su apoyo a Estados Unidos en esta coalición antiterrorista, les frena a ustedes un poco a la hora de apoyar cualquier intervención que esta coalición quiera poner en marcha.

Al señor Presidente del Gobierno me gustaría preguntarle, en su opinión, quién cree usted que debe responsabilizarse políticamente, ante los ciudadanos y ante los contribuyentes, del nombramiento de personas como Enrique Giménez- Reyna o Pilar Valiente.

Sr. Ghannouchi.- Nuestra posición en este asunto es clara: hemos favorecido siempre el proceso de paz entre Israel y Palestina. Túnez ha jugado un papel muy importante en el marco de negociación de Oslo. Hemos apoyado a las dos partes para encontrar a través de la negociación una solución y se ha estado muy cerca de conseguirlo en un momento dado. Actualmente la situación es preocupante para todos los países de la región y no podemos nada más que apoyar hoy todas las iniciativas, en particular si se trata de iniciativas europeas, para que el proceso de negociación sea relanzado y para que una paz justa y duradera pueda ser encontrada.

Presidente.- Yo tenía una pregunta pendiente con esta señorita. Iba a decir "usted ya tiene años suficientes", pero no tiene. Usted tiene ya el conocimiento y la experiencia suficiente, y más que sobrada, que es distinto, para saber cómo se producen los nombramientos en una Administración. Por lo tanto, yo creo que no hace falta que le conteste a la pregunta, porque lo sabe usted muy bien.

Sí, en cambio, conviene que yo aclare y conviene que diga que lo que se está produciendo y lo que se ha visto en este caso de su interés en la vida política española no se había visto antes. Jamás un Gobierno con mayoría absoluta había facilitado, no solamente investigaciones judiciales, sino investigaciones parlamentarias. Digo "jamás", nunca. Por lo tanto, desde ese punto de vista, como usted comprenderá, no vamos a aceptar lecciones de nadie. Si usted me dice a mí cuando, con la rapidez que nosotros lo hemos hecho, se han facilitado todas estas cuestiones, en todo caso empezaré a tenerlo en cuenta.

En segundo lugar, yo ya sé, y lo vuelvo a repetir, cuáles son algunos objetivos, con independencia de los hechos y con independencia de la veracidad de las cosas. Y ahí se quedan para mí esos comentarios.

Me resulta muy curioso que unos días se digan que se tienen que asumir, no sé quién, no sé cuantas personas, responsabilidades políticas; que al día siguiente se diga que hay que terminar las Comisiones de Investigación parlamentaria; que lo digan los mismos que dicen que no hay más responsabilidades políticas que las que determinen los tribunales de justicia y que, además, lo imputen los mismos que nunca han hecho nada de lo que dicen que tenemos que hacer.

Yo lo que digo es que las cosas tienen su punto de normalidad y, desde luego, yo estoy muy tranquilo en el sentido de que la sociedad española está teniendo en ese asunto aquello que exige, que son las mayores facilidades, la mayor transparencia y el mayor compromiso por parte del Gobierno.

P.- (Inaudible)

Presidente.- Nosotros estamos conversando ya con el Gobierno de Túnez sobre la posibilidad de llegar a un acuerdo que regule flujos migratorios de Túnez hacia España. Espero y deseo que a ese acuerdo se pueda llegar lo más rápidamente posible. Me parece que es de mucho interés, tanto para la parte tunecina, como para la parte española.

Es muy importante que todos sepamos que la inmigración legal es una inmigración que tenemos que procurar encaminar con arreglo a estos acuerdos y estos convenios entre naciones y que cuanto hagamos en ese terreno es algo que adelantaremos y que evitaremos en lo que significa la presencia de la inmigración ilegal que, sin duda, no debe fundamentar lo que significan los flujos migratorios de manera estable entre las naciones y entre los países. Por lo tanto, trabajaremos en ese sentido.

En segundo lugar, yo le tengo que decir que me consta que de lo que se trata es exactamente de erradicar el terrorismo, no de hacer ninguna otra cosa. Por lo tanto, su pregunta está contestada por mi parte desde el comienzo de esta reunión.

P.- (Inaudible)

Presidente.- Como usted sabe, es muy importante todo lo que significa la relación de España con Palestina y es muy importante también la cooperación de España con la Autoridad Nacional Palestina; especialmente relevante y, probablemente, de las más relevantes de todos los países que forman parte de la Unión Europea.

Por otra parte, sabe usted que España es un país muy comprometido con el proceso de paz; proceso de paz que tiene su origen en Madrid y proceso de paz que yo ya he dicho --y creo haberlo dicho aquí, además-- que soy partidario de relanzarlo. En mi opinión, sería muy importante relanzar las bases y los fundamentos de ese proceso de paz y dar un horizonte de estabilidad a toda la zona, que bien necesitada está de ello. Eso es lo que le puedo decir.

En segundo lugar, nosotros vamos a impulsar, a reimpulsar y a retomar todo lo que significa el Proceso de Barcelona y el diálogo euromediterráneo bajo la Presidencia española. Creo que existe un razonable y fuerte consenso para que eso sea así, y espero

y deseo, y estoy convencido, contar con la colaboración y la cooperación de todos y, en este caso, de nuestros amigos tunecinos en esa tarea.

Muchas gracias.